

UN POETA ENTRE EL CARBÓN Y LA LLUVIA



Curanilahue, en la Octava Región, no sólo le está arañando el carbón a la tierra ni se ha quedado entumecido bajo el aguacero de los inviernos eternos. Desde hace unos años también ha trabajado la veta azul de la cultura; el conjunto de actividades en teatro, canto, literatura, arte en general, destaca a este pueblo de 30 mil habitantes como uno de los que encabeza el resurgir provincial. Buena muestra de ello es la revista parroquial PEHUEN, el coto del magisterio, el conjunto teatral del hospital, la actividades del centro de Educación Popular (CADEP). A todo esto se suma ahora la edición del primer poemario de Francisco Ruiz (Pancho Ruiz), poeta, cantautor, profesor de castellano del único liceo local y curanilahuino desde las raíces del alma. Publica poesía en un pueblo minero ya es notable, que sea, además, buena poesía, como en este caso el libro *De cuándo más báamos* (Ediciones Sur, Concepción), es para aplaudir a dos manos y de pie.

Pancho Ruiz tiene 34 años y ejerce en su pueblo natal como profesor de literatura. Conoció en la zona y en Concepción como delicado cantautor (admirador de Pablo Millán) ha ganado

algunos concursos literarios y se adjudicó el Premio Municipal de Curanilahue con su obra para el himno del pueblo. Casado con Raquel Contreras, tres hijos, alterna sus labores de educador en el liceo del Hogar de la Niña Campesina que depende de la acción social de la parroquia local. El libro, bellamente presentado con carátula de Rodolfo Coccia, fue presentado en Concepción (Casa cultural de la embajada francesa) y en Curanilahue, recientemente.



Uno

Amor,
no nos meterán el dedo en la boca.
Tú y yo conocemos
sus ardides;
sin embargo es posible
que nos inventen atentados
inreiben, es posible, amor,
que nos arrojen,
sullando,
al fondo del abismo.

Dos

Solina,
si mañana no me miro
en tus pupilas,
no te beso ni te digo
"buenas noches, amor",
será porque me arrebataron

de tu lado.
En todo caso, amor,
si mañana no me miro
en tus pupilas,
temblaré de miedo;
te lo juro.

Tres

Si supieras, Solina,
que no he muerto,
que a pesar del odio
y del ultraje
pienso en tus manos,
en los bosques y la lluvia
de nuestra tierra natal;
si supieras que estoy vivo,
tuyo,
la libertad de tu sonrisa
sería infinita.

Postdata

Este mediodía el río
lleva demasiados cadáveres.

A pesar del invierno
el agua es transparente
y se pueden ver los rostros
empapados,
las disueltas cabelleras,
las perforaciones de los cuerpos
deslizándose.

Desde el puente
Solina ve las manos,
las corbatas;
ve los ojos debajo de tanta agua,
de tanto río llenando las gargantas.

Este oscuro mediodía
lleva cadáveres del río.

Un Poeta entre el carbón y la lluvia [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Poeta entre el carbón y la lluvia [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)